

## El ángel de la retaguardia: La oposición a la coherencia en una novela fragmentaria

*Opposition to coherence at the inside pages of a fragmentary novel*

Guillermo A. Chocano Alfaro

yemochocano@yahoo.es

 <https://orcid.org/0009-0009-1757-7723>

Investigador independiente  
Ciudad Vieja, Sacatepéquez, Guatemala

### RESUMEN

El ángel de la retaguardia, obra escrita por Mario Roberto Morales a comienzos de la década de mil novecientos noventa y publicada en 1992 (Monte Ávila Editores, 1992. Editorial Cultura, 1997 Editorial Consultoría en Ciencias Sociales y de la Cultura -Consucultura-, 2008), emplea una diagramación fragmentada que le permite presentar su estructura teórica en conjunto con el discurso narrativo y su contexto histórico. La reseña de esta obra presenta los puntos en los cuales se une y separa cada uno de estos tres elementos mediante la explicación de los géneros que la componen y que resaltan la importancia de la literatura comprometida como elemento y herramienta de estudio aplicable tanto en el campo de la literatura como de las ciencias sociales.

**Palabras claves:** metaliteratura, novela testimonial, narrativa hispanoamericana, historia contemporánea.

### ABSTRACT

“El angel de la retaguardia” (Angel on backwards), a novel by Mario Roberto Morales first published in 1992 (Monte Ávila Eds., 1992. Editorial Cultura, 1997. Editorial Consultoría en Ciencias Sociales y de la Cultura -Consucultura-, 2008) was designed using a fragmentary model which allow to present its theoretical structure, narrative composition and historical context, all together. This paper presents the break and unity points of these three topics in order to explain its inner secondary genders at the same time to present the importance of a committed literature as an element and tool available, both in literature as in social science.

**Keywords:** Metaliterature, Hispanic American literature, contemporary issues, statemental novel.

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés. El estudio fue financiado con recursos del autor.

Recibido: febrero 12 de 2023 | Aceptado: julio 16 de 2023 | Publicado: octubre 30 de 2023

## PRESENTACIÓN DE LA OBRA



Existe en la narrativa un momento de cambio radical respecto de la construcción y comprensión que ostentaba la estructura de una novela. En América Latina, varios autores optan por experimentar con nuevas herramientas que adoptan una lógica propia de la creación cinematográfica, tal como lo anota Lucrecia Méndez de Penedo en la solapa que precede a la cubierta frontal de *El ángel de la retaguardia*, en la edición de 1996.

Esta nueva tendencia incluye al lector como parte esencial en el acto creativo, haciéndolo partícipe de la teoría literaria dentro de una novela que está, por lo general, armada a partir de fragmentos: varias historias cuyo hilo conductor supone la necesidad del descubrimiento – el descubrimiento de la lógica del autor que juega a la par de la lógica del lector – quien debe leer de manera no lineal el curso de las palabras.

Esto, a grandes rasgos, responde a la denominación de «metaliteratura» y a tal corresponde la clasificación teórica de *El ángel de la retaguardia*, de Mario Roberto Morales, publicada por primera vez en 1992 y que centra sus argumentos en las décadas previas, en el contexto de las guerrillas urbanas, de los movimientos de apoyo a la insurgencia latinoamericana fuera del continente... y de la construcción teórica de la novela reflejada en la vida de una condesa, en cuya casa reside (o así parece ser) el narrador en primera persona de uno de los fragmentos.

Las historias superpuestas llevan el orden propio de un casete de cinta magnética y se reparten como «temas» en sus lados A y B y el autor se vale de la descripción de algunos de estos *tracks* mediante la lógica del guion cinematográfico: tomas panorámicas, primeros, y primerísimos planos. Al igual que ocurría con el uso de los casetes, el escucha (ahora convertido en lector), puede adelantar o regresar las pistas, apreciar primero el lado A, dispuesto para ser lanzado al entorno comercial, o degustar la intimidad creativa del lado B. Descubrir el orden lógico, la sucesión correcta de las pistas implica necesariamente hacer el ejercicio del *reverse and rewind*. Tal cual pasa, por ejemplo, con la cinta magnetofónica de «El ojo» de La Tona, el sentido de las pistas no necesariamente lleva un orden positivo e inicia

precisamente cuando quien degusta los sonidos, ha escuchado ya una buena parte del casete.

En virtud de lo anterior, El ángel de la retaguardia de Mario Roberto Morales se cuenta en el canon de obras de la *Nueva Novela Centroamericana* (la de los noventa) que, a su vez, forma parte de esa escritura con tintes de relatividad, de esa relatividad que plantea Einstein desde la ciencia, que reúne en América Latina a Cortázar, Borges, Castellanos Moya y suma en España a Luis Goytisolo, sin que a ellos se limite esta enumeración y que describe Luis Veres Cortés en el ensayo «Fragmentarismo y escritura: de la vanguardia a metaliteratura» (Veres Cortés 2010:105).

## SÍNTESIS

### La forma

El ángel de la retaguardia se vale de un aparente desorden para hilvanar historias que en algún punto parecieran estar dissociadas, aunque la diagramación de cada página las vaya reuniendo. Se construye con fragmentos intercalados como escenas secundarias en una transmisión de la tele: un presentador «en tiempo real» cuya voz narrativa está en primera persona; una secuencia de escenas de archivo que presentan, en este caso, los sucesos de la guerra de guerrillas (discursos, flashbacks, encabezados de periódicos) y; las infaltables entrevistas cuyo argumento corresponde a quien evoca, a quien responde y propicia el diálogo. Desde la organización lógica del casete, las pistas del lado A constituyen el «punch», es decir, las canciones que pueden ser éxitos de radio. El lado B, en cambio, depara un misterio. Tal sorpresa estará inmersa en la narración principal, la del protagonista de la historia alrededor de la cual pueden escucharse (leerse, en este caso) todas las demás construcciones literarias.

Lo anterior ubica al lector ante una novela fragmentaria, una modalidad de escritura que surge a finales del siglo XIX como producto del desarrollo industrial y la primera ruptura con el positivismo en la ciencia (Veres Cortés *op. Cit.*:106) pero que no terminará de desarrollarse hasta la centuria siguiente, cuando la sensación de coherencia se ve reemplazada por un caos aparente cuya estructura (porque hay orden en el caos), permitirá conceptualizar la novela contemporánea. Lo anterior, en el caso de Mario Roberto Morales, irá de la mano con el testimonio, la narración y ficcionalización de sucesos por parte de quien ha estado presente, de quien defiende su causa y trata de hacer que la conciencia despierte.

## La técnica

Entonces, partiendo del supuesto de la existencia de los previamente citados elementos conscientes, Mario Roberto, periodista y columnista de oficio, se vale de la documentación histórica para construir el contexto de la novela (que no es uno, sino varios), plantea escenarios geográficos de los años Setentas en Guatemala y Europa, cuya descripción está ligada al suceso (las huelgas de trenes, la acciones de las milicias urbanas, el entorno de las fábricas) del cual fue parte presencial y del que tuvo noticia a partir de los diarios (como medio de cotejo, para el presente ensayo fueron localizados, en la Hemeroteca Nacional de Guatemala, los periódicos Prensa Libre, El Gráfico y El Imparcial del 3 de octubre de 1966, que corroboran la parte no ficticia del capítulo «De cómo tantísimas cosas pueden romperse..» en el cual se ficciona en parte el instante de la muerte del Comandante). Esta recuperación de información permitirá recurrir también a la cita textual de los discursos (material de archivo) de los comandantes guerrilleros, especialmente los del Luis Turcios Lima, quien se constituirá como el héroe - o el anihéroe - de esta novela que es, en realidad y como lo plantea su autor, una aventura de la «metaliteratura antiliteraria» (Morales 1996:164) en cuyas páginas se le otorga la culpa (como causa) de que la literatura se inmiscuya en los hechos del presente, al lector, quien es parte de esa construcción colectiva de la pieza que en estos párrafos está bajo escrutinio, haciendo al lector partícipe de la trascendencia que tiene el proceso de construcción de la obra literaria dentro de su estructura misma en la que el lector juega un rol permanente en la significación e interpretación del sentido de lo escrito (Camarero Arribas 2004:457-458) empleando así una técnica identificada, apenas, previamente, en Cuadernos de Tokio, de Horacio Castellanos Moya, obra tratada con mayor amplitud por Christopher Montero Corrales (2022:341-343), quien plantea, a su vez, la acción comprometida en el discurso narrativo, una acción comprometida con la causa de la época, con las prevalencias ideológicas del autor y lo consecuente en cada una de sus palabras y sus actos, modelo igualmente perceptible en toda la obra de Mario Roberto Morales, incluida su amplísima producción diseminada en los periódicos de Guatemala.

Algunos hechos se entrecruzan como sucede con los recuerdos cuando se desordenan las fechas. Emplea el autor, en la parte metaliteraria de la novela, un discurso de clases sociales reflejado en una condesa que ahora renta habitaciones para becarios latinoamericanos que estarán inmersos en los movimientos de apoyo a las guerrillas y los partidos laboristas de su Continente, lejano en ese momento, estableciendo una relación que sirve de ejemplo para la descripción de las partes de una novela. La narración (las narraciones) que emplean un tono personal y que son emocionales y densas en cuanto a descripción respecta, no van sobre la densidad

abrumadora del dato sino en la búsqueda del color imaginario (el lector pondrá los matices del pelo ardiendo en llamas de la Pulga, única sobreviviente que sale aventada del Austin Minicuper que vuela por los aires y cuyas ruedas no se detienen –aún- luego de la detonación que truncará la vida del Comandante), los matices quedarán impregnados del aspecto periodístico y del quehacer cinematográfico que servirán, en el conjunto de las novelas fragmentarias como fuente de inspiración, a multiplicidad de películas galardonadas por la novedad que ha proporcionado «el elemento diacrónico» con el cual Alejandro González Iñárritu haría un ejercicio brillante en *Amores Perros* (Lions Gate Films, 2000) varias décadas después de la redacción de las mejores novelas fragmentarias hispanoamericanas y luego el mismo método sería empleado para generar éxitos de taquilla en Hollywood, incluyendo (entre muchos otros) *Inception*, de Christopher Nolan (Warner Bros. Pictures 2010), *The Jacket*, de John Maybury (Warner Independent, 2005) *Third person*, de Paul Haggins (Universal pictures 2013).

Como tercer género para clasificar esta obra aparece la novela testimonial, una de las formas literarias que se encuentran en auge en los días presentes y que tomaron fuerza a partir de la publicación en 2001 de *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, que emplea esa misma combinación del dato histórico – en su caso, relativo a la Guerra Civil Española – y periodístico (tanto Morales como Cercas comparten esta vocación), el narrador activo, como sujeto presente durante los hechos narrados (al menos, en la parte veraz de estos) y la mezcla de ficción y no ficción que la crítica reprende cuando los límites de una con otra no quedan claros. Todos estos factores en conjunto sitúan a estas novelas dentro de un subgénero denominado como «realismo comprometido», modelo que responde a la posmodernidad literaria, a ese retorno de los cadáveres de las guerras a las ciudades que plantea Veres Cortés (Op. cit.: 108) o la participación de los vivos en la formación de la conciencia social que va de la mano con las guerras que no cesan. Es ahí donde *El ángel de la retaguardia* toma su lugar, como una pieza del modelo que marcará el rumbo de los pasos de la creación literaria de los tres decenios siguientes a su publicación, ya sea o no, como un hecho consciente.

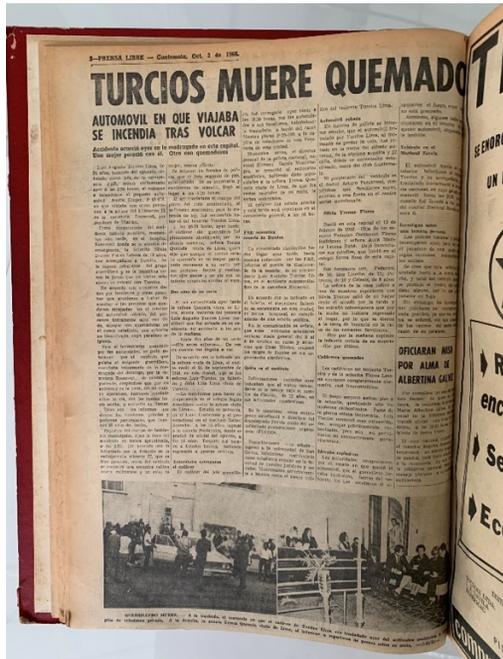


Figura 1.  
Página 3 de Prensa Libre  
del 6 de octubre de 1966



Figura 2.  
Primera plana de El Imparcial  
del 3 de octubre de 1966.



Figura 3.  
Páginas 8 y 9, diario El Gráfico del 3 de octubre de 1966.

## JUICIO VALORATIVO Y CRÍTICO

### La ruptura de lo coherente

La literatura se ocupa de presentar un punto de vista emocional y vivo (seguro y afortunadamente parcial) de un evento cuya historia construida desde lo oficial se ciñe a la narración positiva y periodística de sucesos. Una vez que se desalienta la estructura positivista, lo que queda es una bola informe («Si es informe, no es bola», escribiría Mario Roberto) y la construcción de la historia, al igual que pasa con la literatura, deja de ser una estructura rígida que puede parecer enredada e incoherente y da paso a una narrativa que permite al lector construir su propio juicio valorativo. Es así como El Ángel de la retaguardia cumple con el parámetro de ofrecer una visión panorámica suceso temporal narrado al tiempo que facilita la comprensión mediante el uso del lenguaje propio de la ficción literaria. Según esto y como parte de un análisis general de las obras situadas como novelas testimoniales, queda establecida «verdad verificable por el lector» (Lilic 2019: 267), quien habrá (o no) de buscar esa verificación de los acontecimientos, tomando como punto de partida los nombres, lugares y fechas no ficticios que aporta la trama.

Mario Roberto Morales logra, con *El ángel de la retaguardia*, establecer que no existe nada rígido dentro de los límites de la creación literaria y también coloca los puntos sobre las íes en cuanto lo que a compromiso respecta: compromiso con el lector, con la historia y consigo mismo. La estructura rota, además, abre una ventana para una lectura que sobrepasa el entretenimiento, retoma la construcción novelística, desde la concepción misma del género épico (hay un héroe, una gesta, una emoción en cada suceso), como un proceso creativo ilimitado, tal cual lo refiere Javier Cercas cuando se refiere a Cervantes y alude a la visión de múltiples ángulos empleada por este último en la creación del Quijote (Entrevista realizada por Daniel Gascón para *Letras Libres*, 11 de noviembre de 2014). Es justo por eso que la estructura fragmentaria de la obra es la única vía posible para novelar este fragmento de la historia. El éxito o fracaso del texto, lo propone el autor en la misma trama, dependerá enteramente del compromiso que el lector adquiera con las ideas vertidas en el texto.

## CONCLUSIÓN

El juego de escenarios, la película y el casete, la condesa y lo metaliterario, son un ejemplo perfecto de la ruptura con la novela positivista del siglo XIX y surgirá justo en el momento cumbre de la postmodernidad literaria, la que tiene la voz narrativa de Cortázar y Borges. Al mismo tiempo, el aporte de datos reales, que constituye a la fecha uno de los recursos comunes de la creación narrativa (ficción y no ficción en el límite), es aplicado con maestría por Mario Roberto Morales y sitúa *El ángel de la retaguardia* entre las obras que, veinte años de que la herramienta se convierta en lugar común (con Cercas, Facciolince o Pedro Juan Gutiérrez...), emplearon la novela testimonial como recurso.

La aplicación del concepto de la metaliteratura y el empleo, como vehículo, de la novela fragmentaria, le atribuyen un alto nivel de complejidad a esta obra. Su lectura, sin contexto histórico y geográfico, podría tornarse en un ejercicio agotador e inteligible. Esta situación, no obstante, es también la que agrega valor histórico y académico a la lectura: ofrece datos para cotejar, un punto de vista claro que no se pierde en la relativa imparcialidad de una voz que intentaría no ofender susceptibilidades pero que es objetiva y dota a los protagonistas (el narrador y el lector incluidos) de una voz comprometida con su causa. La presentación vivencial de los hechos y cada fragmento en el que se parte esta novela están llenos de certezas que Mario Roberto Morales alcanza a presentar de manera clara, en parte, por esa relación y vigencia que mantiene con el ámbito periodístico hasta sus últimos días y por la militancia en la organización insurgente, los exilios (o autoexilios)... y la vida comprometida al igual que su literatura.

## REFERENCIAS

- Camarero Arribas, Jesús (2004). Las estructuras de la metaliteratura. En *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*. Universidad de La Rioja. Vol 1. Págs. 457-452
- Candeloro, A. (2019). Entre realidad y ficción: "Estatua con palomas", de Luis Goytisolo. Pasavento. *Revista De Estudios Hispánicos*, 7(1), 129-152. <https://doi.org/10.37536/preh.2019.7.1.754>
- Gascón, Daniel (2014). Entrevista con Javier Cercas. Publicada en *Letras Libres*. Sección: Revista. 11 de noviembre de 2014. Edición digital. Recuperado de <https://letraslibres.com/revista-espana/entrevista-con-javier-cercas/>
- Laporte, Edurado (2022). Pedro Juan Gutiérrez y la frontera del silencio. En revista *Cuadernos hispanoamericanos*. Junio 2022. No. 864. Madrid. Pag. 68-69
- Lilic, Milica (2019). La novela realista comprometida y la novela testimonial en la España del siglo XXI. En *Revista de Filología*. Universidad de La Laguna. Septiembre de 2019. No. 39. La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España. Versión digital ISSN: 2530-8548 Págs. 259 – 274. [https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/15937/RF\\_39\\_%282019%29\\_12.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/15937/RF_39_%282019%29_12.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Morales, Mario Roberto (1996). *El Ángel de la retaguardia*. Editorial Cultura. Ministerio de Cultura y Deportes. 1996. Guatemala.
- Veres Cortés, L., (2010). Fragmentarismo y escritura: de la vanguardia a la metaliteratura. *Sphera Pública*, (10), 103-122.
- Montero Corrales, C. (2022). Metaliteratura en Centroamérica: "Cuaderno de Tokio", de Horacio Castellanos Moya. *Tropelías: Revista De Teoría De La Literatura Y Literatura Comparada*, (38), 339–354. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_tropelias/tropelias.2022386781](https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2022386781)

### Referencias Hemeroteca Nacional de Guatemala

- «Turcios Muere Quemado». En *Prensa Libre*, octubre 3 de 1966. Página 2
- «Luis Turcios (comandante de las FAR) murió trágicamente». En *El Gráfico*, octubre 3 de 1966. Páginas 8 y 9
- «Trágico fin del jefe de las FAR; Compañera Víctima del Accidente; César Montes Sucesor». En *El Imparcial*, octubre 3 de 1966. Pág. 1

*Cómo citar este artículo:*

Chocano Alfaro, G.A. (2023). El ángel de la retaguardia: La oposición a la coherencia en una novela fragmentaria. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 5(1), 299-308. <https://doi.org/10.56785/ripic.v5i1.123>



Copyright © 2023 Guillermo A. Chocano Alfaro. Todos los derechos son de los autores de los manuscritos. Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0. Usted es libre para compartir y adaptar el documento para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

*Resumen de licencia - Texto completo de la licencia*